

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

LOS BANDOS DE LA HUERTA.

Oficialmente se ha suprimido por este año el Carnaval. Los pueblos, como las familias y los individuos, tienen sus días de luto, y de luto son todavía para esta ciudad los que trascurren. No puede negarse el buen sentido del pueblo. Tal día como hoy, en años anteriores, se desbordaba en loca alegría la juventud murciana, y disfrazados de huertanos y caballeros en sendas borricas, recorrían la población, echando, en un lenguaje disparatado, que quería imitar el que hablan los habitantes de nuestra vega, lo que se llamaba «El bando de la Huerta».

Era de ver aquellos panchos con pantorrillas de alfeñique, como revolucionaban á la población y la ponían á punto de caramelo para seguir, en los días sucesivos de carnaval, relinchando, sinó en huertano, en moro, en turco ó en cualquiera otra lengua, que se prestase á la expresion de la locura carnavalesca.

Días antes, en los correspondientes á ayer y anteayer, ya habían pregonado los ciegos, con sus destemplados gritos, los «esmoñigamientos del Tío Perete Plantones» —«el bando del Tío Juan Zambullo»—«la Perolata del Tío Facó el Zurdo arcarde de la cieca mayor de la Ñora»—«la Destruccion que el Tío Casimiro Pimentones hace á toos sus avacinaos y en particular á las zagalas pa que no las arreprete nengun churubito en estos días de carrestulien-das», y otros documentos por este estilo, todos ellos parodia, casi siempre ridícula, de nuestras costumbres huertanas, y de nuestros huertanos.

Pero, este año, todo el mundo respeta el estado miserable de la huerta, y nadie se atreve á hacer nada que en lo más mínimo pudiera atormentar á sus moradores.

Porque, no hay que dudar, á los huertanos les incomodan los bandos de la huerta. No se pueden convencer de que, en verdad, nada va contra ellos; sino que en realidad lo que se hace, cuando se hace con ingenio, es valerse de su sencillez para

decir verdades, unas veces para las autoridades, y otras para los mismos «churubitos.»

Los zaragüelles no pueden ridiculizarse: ellos dicen, no que son perros judíos los que los llevan, sino que son hijos de los nobles árabes que pudieron un día conquistarnos é implantar en España una nueva civilizacion, de la cual brotó, una tierra feraz y cultivada, una ciencia nueva, un arte nuevo y un nuevo genio para la raza ibera.

Los zaragüelles son el legado del pueblo árabe, que encontró esta vega estéril y llena de inútiles murtas, y la hizo mas deliciosa que el Yémen y mas perfumada que la Arabia. Con los zaragüelles, vinieron á Murcia la naranja y el limon, el dátíl, el higo, la ciruela, el lino y otras mil plantas; y los que vestían ese ligero traje, hicieron la Contraparada y dejaron sus nombres en Albadel y Beniajan, en Aljucer y Aljufia, en Benicomay, Beni-Halen, Beaicotó, Benetucer, Ben-jalac etc.

No, no es posible que los bandos de la huerta hayan querido ni podido ridiculizar los zaragüelles, que son todavía la tradicion viva de Murcia.

En cualquier parte de España que se vean unos zaragüelles, aunque sean puestos en una caña, todo el mundo dirá al verlos: «Murcia.»

Ellos son más conocidos que las siete coronas de su escudo.

SE LA LLEVARON.

Fran las siete, acababa de salir el sol radiante y hermoso; la torre de la Catedral daba al aire sus cien lenguas, el pueblo apiñado llenaba la plaza de Palacio, el Puente y la calle de la Alameda; las muchachas corrían alegres con la cabeza llena de flores como si hubiesen dormido con ellas; las tartanas y los ómnibus, con la libertad omnímota que les caracteriza; atropellaban á la gente; habia fervor, alegría, entusiasmo: delante iba el estandarte, detrás multitud de piadosas mujeres de todas las clases, unas descalzas, otras alegres, otras risueñas, otras vergonzosas, y todas con sus cirios de blanca cera, casi tan blanca como la rosada mano que lo oprimia, y detras de todos la imágen alegre, hermosa, rica y agraciada de la Virgen de la Fuensanta.

Yo la he acompañado á pié hasta su casa del monte y cuando los músicos de Raya que alegraban la marcha con algunas armonías, me dejaban meditar un momento, hablando interiormente conmigo mismo, le preguntaba á la Virgen y le decía: «Pero, Virgen Santísima, ¿por qué consentiste aquello? ¿Por qué permitiste que negras olas destrozasen nuestra huerta y ahogasen tanta criatura inocente?»

Y una vez que me hallé cara á cara con la agraciada imagen, mirando aquellos sus ojos, que imponen respecto aunque prodigan cariño, me pareció que me decía: «Yo no pude evitarlo; yo soy la Madre de los consuelos, del Amor y de la Santa Esperanza: Yo sufría con vosotros, cuando vosotros llorabais, por que yo soy Madre y las lágrimas de las madres caen sobre mi corazón. Yo puedo consolaros con mis penas, con mi martirio; recordad que yo ví crucificar á mi hijo, y besé sus piés llenos de sangre cuando espiraba en una cruz, recordar que yo bebí la copa de la amargura sobre el Calvario hasta su última gota; recordad mis penas y tendreis alivio en vuestras desdichas.»

Todo esto pensaba yo, pero los músicos de Raya no me dejaban pensar.—Los unos hablaban de lo malo que estaba el camino, los otros de que no habian almorzado y algun otro no pedia ya, tal vez por el cansancio, tomarle la embocadura al instrumento.

Los huertanos, los inundados huertanos, cuando veían pasar á la Virgen por las lindes de sus tierras, se arrodillaban sobre el tarquin, con lágrimas en los ojos y prorumpían en entusiastas vivas.

En el camino nuevo había un arco de naranjas colgante de los altos álamos de la carretera.

Al principio del camino de Santa Catalina y próximo á unas barracas que la inundacion arrasó, presentaron una mesa, cubierta de ricos pañuelos de seda, colgada de rosarios, y prendida de rosas, en la cual descansó un momento la Virgen.

Antes de llegar á la hermita de Albuquerque, frente á la casa de Illan, presentaron un bonito templete, decorado de laurel, hojas de naranjo y ramos de naranjas. Apenas descansó allí la Virgen un momento, desaparecieron arrebatadas las naranjas, y hasta las mujeres hicieron acopio de laurel.

El pueblo de la Alberca estaba en masa á la subida del puente de la acequia de Beniajan, donde victoreó á la Virgen. Habian hecho allí un vistoso arco, coronado de pañuelos de seda que tremolaban el viento. Allí salió el clero parroquial revestido, con cruz y ciriales.

Ya estamos en el monte. Al pié de cada olivera hay una familia, una hoguera, y una sorten chirreando.

Los montecitos próximos al santuario están coronados de pomposas muchachas, que ocultan su cara á los rayos del sol, con sus sombrillas, ó sus pañuelos.

Hay una novedad, un letrero que dice: «Fonda de la «inundacion» del Torrao.»

Como siempre, muchos carros de vino con muchos pellejos del tinto de Monovar. Mucho guitarreo. Las varitas de San José que llevan algunas chicas, las llevan tan derechas en la cabeza que parecen banderillas.

Hay un puesto de botellas de Manzanilla!—Estos lujos no los ha habido nunca.

Por fin, la Virgen subió la cuesta, y entró en su casa. Las campanas repicaban con alegría, el órgano se desbordó en un torrente del música y ruido: se encendieron las velas del altar, y mil voces gritaban dentro de la iglesia «¡Viva la Virgen de la Fuensanta!»

Al volvernos nos dejamos aquello encendido: las guitarras rasgueaban por todas partes excitando el vivo repiqueteo de las postizas; los huertanos, altos los

brazos y alborotados los piés, bailaban malagueñas y parrandeo, y el que más y el que menos, sino comía, olía donde guisaban.

Mucho vino había, y poca guardia civil; ¡quiera Dios que no haya alguna desgracia!

SECCION DE NOTICIAS.

El Director del «Noticiero» Sr. D. Felipe Blanco de Ibañez hace constar ayer en «La Paz» que su periódico no ha muerto todavía y que muy pronto aparecerá bajo su direccion con el carácter independiente que siempre ha tenido. Nos alegramos mucho de todas veras.

Mañana se representará en el teatro de la Trinidad el aplaudido drama del Sr. Echegaray titulado «En el pilar y en la cruz» que segun nuestras noticias propondrá á la compañía bastantes aplausos.

Anuncia «La Paz» que se vá á encargar de la inspeccion de alumbrado y guardia municipal nocturna el Regidor D. Juan Miguel Hernansaez.

Recientemente ha estado en esta ciudad el señor D. Jaime Bosch, de Cartagena, con objeto de preparar la construccion de cuarenta casas que han de costearse por la comision de socorros á los inundados que se formó en la vecina ciudad.

Se ha anunciado en el «Boletín Oficial» la vacante de una cartería en el puerto de Mazarrón, dotada con 150 pesetas de sueldo, y que ha de proveerse entre licenciados del ejército. En el gobierno civil de esta provincia se admiten solicitudes hasta el 5 de Marzo próximo.

Ayer, al pasar el Regueron, nos fijamos detenidamente en sus márgenes, y vimos que tenían estos márgenes de un metro de altura que el puente.

«La Paz» alude ayer á nosotros cuando dice que ha visto arreglado en nuestro periódico un artículo ageno. Tiene razon, pero esta china que nos arroja merece la siguiente contestacion. 301 números llevamos publicados del DIARIO DE MURCIA, y en ellos hay mas de trescientos artículos originales de nuestro director, de los cuales han copiado muchos otros colegas de provincia sin citar nuestro nombre; y la misma «Paz de Murcia» nos ha copiado un artículo sin decir que era del DIARIO DE MURCIA ni de su director, por mas que sabía una cosa y otra. Y, si lo duda, le diremos cual és y cuando publicó.

COSAS VARIAS.

CANTARES.

Quando paso por tu puerta
y te veo en la ventana,
se me alegra el corazón
para toda la semana.

Todas las mañanas voy
á la orillita del río
á preguntarle á las olas
si han visto al cariño mio.

CHARADA.

Solucion á la charada anterior. PUN-TA-PIE.

OTRA.

«Dos» «prima» tiene la concha,
«dos» «tres» la fuerza de mar
como «tres» hay dos en Murcia,
y el «todo» principio hoy dá.

BOLLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Domingo de Quincuagésima, San Juan de Mata fr. y San Juvencio.

Mañana Santa Apolonia vg. y mr. y San Niceforo mártir.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias del Carmen y San Juan.

En la primera por D. Antonio Lopez Guillen, misas de hora.

Y en la segunda por los cofrades de la Santísima Trinidad, misas de hora.

Mañana en San Nicolás por D. Antonio Riquelme Marqués de las Almenas, tres misas.

Y en Sta. Catalina por D. Mariana Jesús Abellan y su sobrina D.^a Maria del Pilar Abellan, misas de media en media hora.

ESPECTÁCULOS

TEATRO DE LA TRINIDAD.—Funcion para hoy.—El Terremoto de la Martinica.—Baile.

SOCIEDAD DEL GRANERO.—Gran baile, desde las diez de la noche á las dos de la madrugada.

SALON DEL TEATRO ROMBA.—Gran baile de máscaras. Desde las 10 hasta las 2.

CAFE ORIENTAL.—Gran concierto, á las 7 de la noche.

TEATRO DEL LICEO.—Gran funcion extraordinaria para hoy domingo 8 de Febrero; á peticion del público darán la última y definitiva funcion de despedida las HERMANAS FERNI, con un último concierto vocal é instrumental, en el cual, la Srta. D.^a Carolina Ferni, tomará tambien parte como cantante.

Primera parte.—Simfonía por la orquesta.—Duo del «Stabat Mater», de Rossini, cantado por las hermanas Ferni.—Romanza de Leonora, en la ópera de Verdi «Don Carlos», canto por la Srta. Vicentina Ferni.—«Linda-walzer», escrito por el malogrado maestro Skodopole, quien lo dedicó á la Sra. D.^a Carolina Ferni.—«Fantasia capricho», de Wienxiemps, pieza para violin, ejecutada por la Sra. Carolina Ferni.

Segunda parte.—Intermedio por la orquesta.—Walzer de Octavio Fouqué, cantado por la Srta. Vicentina Ferni.—Serenata de Gounod, cantada por la señora Carolina Ferni.—«Leyenda Valac», terceto para canto, violin y piano, ejecutado por las hermanas Ferni y el Sr. D. Julian Calvo.

Tercera parte.—Intermedio por la orquesta.—«Ave Maria», de Gounod, terceto para piano, violin y canto, ejecutado por las hermanas Ferni y el Sr. D. Julian Calvo.—Finalizará el concierto con la Romanza de Bethoven y «Adies á la Alhambra», que tan admirablemente ejecuta la Sra. Ferni.

Precios por esta funcion.—Entrada con silla numerada hasta la fila 12, 8 rs.—Idem desde la fila 13 hasta la 16, 4 rs.—A las ocho.

LETMO. SR.

Llegó á esta Nobilísima siempre Leal ciudad de Murcia, la egecucion de las iras divinas, llegó el castigo mucho tiempo antes pronunciado, llegó en fin el golpe de todas las amenazas del cielo. Afligió Dios anteedentemente este reino con la plaga de la langosta, que talando los campos, asoló cuantos sembrados prometian fértiles cosechas á sus moradores. Ciegos los ánimos á tan soberanos impulsos; rebeldes á inspiraciones tan divinas, introdujeron bandos y parcialidades que con muertes alevosas, turbaron la paz y tranquilidad de la república. Asegundó Dios el castigo con el contagio de la peste (bastante á quitar sesenta mil vidas.) Perezoso el escarmiento entre tantos castigos executados, se cegó á la enmienda de estos delitos. Y Su Divina Magestad (que no olvida sus injurias, aun que alarga el plazo de castigarlas) esgrimiendo la espada de su Justicia permitió que el sábado 14 de Octubre de este año de 31, día de San Calisto papa, y vispera de Santa Teresa de Jesús, á las tres de la noche, empezase una

tempestad tan copiosa de agua, que á su golpe se estremecian los edificios mas fuertes (presajio del mal futuro, que amenazó tantas vidas.)

Prosiguó la tempestad todo el resto de la noche, con tan grande violencia, con tan impetuoso furor, que fácilmente se conoció serian ministros infernales el esquadron de sus nubes.

Llegó el día, asaltando las campanas y trompetas de la ciudad, con muchos asombros los ánimos de los hombres, publicando con voces de metal, las ruinas y castigos que se acérecaban, contra los pechos mas rebeldes que el bronce, quizás porque la pena hablase en el lenguaje de la obstinacion, y en su propio estilo entendiesen los corazones humanos, las inspiraciones divinas.

Llegó pues el día noche de su esclarecido lucimiento y á las seis de la mañana, en confusas avenidas se juntaron cuatro rios para destruccion de este segundo Paraiso (intencion bien diversa de los que fertilizaron el primero pues aquellos le sirvieron de adorno y alegría, y estos de ruina y calamidad.) Entraron en este rio de Segura, el de Lorea, el de Mula y las ramblas Nogalte y Sangonera, habiendo dejado asoladas todas las po-

ANUNCIOS

D. JOSÉ MARIA MUÑOZ, gran retrato de tamaño natural; excelente grabado, se vende á 4 reales en la imprenta de este periódico.

Nicolás Martínez García, de 33 años de edad, con título de profesor de 1.^a enseñanza, desea encontrar colocacion para encargado de cualquier asunto, en alguna casa particular. Se dará razon en la imprenta de este periódico.

ROBUSTIANO DELGADO, profesor dentista. Hace toda clase de dientes, desde uno hasta la dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, Plaza de Santa Isabel, número 14.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de la mañana á seis de la tarde.

CARNE DE TERNERA Á 24 CUARTOS libra.—En la mesa número 9 se expende á 24 cuartos libra. por Juan de Dios Muñoz. En la tabla está el nombre del expendedor, que responde del buen peso y de la buena calidad. Tabla de Juan de Dios Muñoz, núm. 9, á 24 cuartos. No equivocarse.

TIENDA DE ULTRAMARINOS,
DE JUAN MERCADER. FRENERIA, 9.

En este acreditado establecimiento se vende toda clase de comestibles á satisfaccion. Hay un gran sur-

tido de vinos y licores, Jerez en botellas y por cuatrillos, Manzanilla, Aguardiente del Mono, Anís escabado, y de Ojen. Aceitunas sevillanas en cuñetes en barriles mayores y por libras, Manteca de vaca en latas y por libras. Embutidos de todas clases de la mejor calidad y buen paladar, como así mismo otra especie de artículos.—Para estos dias de pascua se halla en dicha tienda un increíble barato en vinos y licores. —Frenería, 9.

LOS HORRORES DEL SEGURA, drama en dos actos y en verso por D. Juan Antonio Soriano. Se vende á dos reales en esta redaccion.

AVISO.—Queriendo que circule todo lo que sea posible, y para dar salida á unos pocos ejemplares que nos quedan, daremos la

RESEÑA DE LA INUNDACION

POR

D. JOSÉ MARTINEZ TORNEL,
folleto de mas de setenta páginas
A DOS REALES.

IMPRENTA.—En la imprenta de este periódico se hace toda clase de impresiones con esmero, economía y correccion.

TINTURAS FRANCESAS, instantáneas y progresivas, para el cabello y la barba. Son las mas recomendables por sus buenas cualidades, han obtenido medalla de oro en las exposiciones que se han presentado. Se hallan de venta en la casa de Calixto Cañas, Platería, 24.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA, S. Nicolás, 6.

—68—

blaciones que cojieron; creció con esto el Segura y rompiendo de improviso los malecones y diques que la vijilancia de esta ciudad tiene opuestos contra el ímpetu de sus raudales, salió hecho formidable monstruo á rendir la soberbia de sus edificios.

Creció en la ciudad tres estados por algunas partes, arruinó totalmente el insigne convento de San Agustín, estudio y clase de los mas florecidos y notorios de España. Demolió la parroquia de San Antolin, con las de Santa Eulalia, San Juan, San Laurencio, San Andrés y S. Miguel, sin otras várias hermitas y santuarios, que débiles á su furia, rindieron su ornato y pompa al ímpetu de las aguas. Rara fué la casa que quedó en pié en los barrios de la Trinidad, barrios de la Merced, San Antolin, San Miguel y arrabales de San Juan. Destrozó los conventos de monjas, en especial el de las Capuchinas descalzas, el de Madre de Dios y la Verónica, obligando á la piedad de sus superiores á trasladar sus religiosas á las casas de la compañía de Jesús, de San Francisco y San Antonio, templos donde se favorecieron mas de tres mil personas; derribó solo aquel dia nuevecientas casas, saltó mas de

LA RIADA

DE SAN CALIXTO, AÑO DE 1651. (1)

Copia de una carta que escribió D. Pedro Villazis, beneficiado y cura propio de la parroquia de Torre Pacheco, para el Ilustrísimo Sr. D. Juan Francisco Pacheco, dean y canónigo de la santa iglesia de Jaen, sumiller de cortina de S. M., electo obispo de Córdoba: refiere la inundacion de Murcia, ruina de sus edificios y pérdida de sus haciendas.

(1) La copia de esta carta nos la ha facilitado el Sr. D. Nicolás Dato Rosique.